Proverbios 2 - Biblia de Jerusalén 1998

- 1. Hijo mío, si aceptas mis palabras, y retienes mis mandatos,
- 2.prestando atención a la sabiduría y abriendo tu mente a la prudencia;
- 3.si invocas a la inteligencia y llamas a la prudencia;
- 4.si la buscas como al dinero y la rastreas como a un tesoro,
- 5.entonces comprenderás el temor de Yahvé y encontrarás el conocimiento de Dios.
- 6. Porque es Yahvé quien da la sabiduría y de su boca brotan el saber y la prudencia.
- 7.Él concede el éxito a los hombres rectos, es escudo para quienes proceden sin tacha,
- 8. vigila las sendas del derecho y guarda el camino de sus fieles.
- 9. Entonces comprenderás la justicia, el derecho y la rectitud, y todos los caminos del bien.
- 10. Pues la sabiduría penetrará en tu mente y el saber se te hará atractivo;
- 11.la reflexión cuidará de ti y la prudencia te protegerá,
- 12.para apartarte del mal camino, del hombre que habla con engaños,
- 13.de los que abandonan el sendero recto para ir por caminos tortuosos,
- 14.de los que disfrutan haciendo el mal y gozan con la perversión,
- 15.de los que van por senderos torcidos y caminos extraviados.
- 16. Te librará de la mujer ajena, de la extraña de lengua seductora,
- 17.que abandonó al compañero de su juventud y olvidó la alianza de su Dios;
- 18.su casa se precipita hacia la muerte y sus sendas hacia el reino de las sombras.
- 19.Los que allí entran no regresan, ni alcanzan las sendas de la vida.
- 20. Por eso seguirás el camino de los buenos y te mantendrás en la senda de los justos.
- 21. Porque los rectos habitarán la tierra y los íntegros permanecerán en ella;
- 22.pero los malvados serán desgajados de la tierra y los traidores serán arrancados de ella.

Nueva Biblia de Jerusalén 1998 Copyright © la Biblia de Jerusalén, editada por Descleé de Brower © P 1/1